

FORMACIÓN ARTÍSTICA Y COMPROMISO SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES (ARGENTINA)



María Sofía Vassallo

Universidad Nacional de las Artes
Argentina

Frente a los enormes desafíos del momento histórico que vivimos urge repensar el rol de nuestras universidades como partes de los estados nacionales, en relación con el desarrollo soberano de nuestros países.

Es preciso reconocer en qué medida nuestras instituciones educativas participan de la reproducción de las inequidades e interpelar los ámbitos académicos y nuestras propias prácticas como docentes e investigadores. Por eso, mientras una pandemia asola al mundo, consolidamos resultados de nuestro proyecto de aprendizaje-servicio en artes en “De UNA. Programa de apreciación y experimentación con lenguajes artísticos” (desarrollado en Centros de Día para Personas Mayores de la Ciudad de Buenos Aires, 2017-2019) y en la investigación acción “Formación artística y compromiso social 2. Instrumentos teórico-metodológicos para el diseño, implementación y evaluación de experiencias de aprendizaje-servicio en artes” (2018-2019) (el documento completo puede consultarse en Vassallo, 2020).

En este proceso, muchas veces nos preguntamos sobre la racionalidad de seguir trabajando en la producción de herramientas para promover experiencias de arte comunitario en circunstancias de distanciamiento social preventivo. Aunque podemos ingeniárnoslas para encontrar maneras de diseñar experiencias artísticas formativas colectivas con estas restricciones, sabemos que el sutil y personal encuentro de cuerpos y de almas es insustituible. En el peor de los casos, estas páginas serán testimonio etnográfico. Confiamos en que más tarde o más temprano podamos volver a respirar el mismo aire, a compartir los espacios, a soñar, a crear y a producir juntos.

En la primera parte de este artículo definimos los conceptos de aprendizaje-servicio en artes y arte comunitario, luego realizamos un relevamiento de las principales prácticas educativas solidarias en la Universidad Nacional de las Artes (UNA) y finalmente describimos el proyecto de UNA del Área Transdepartamental de Crítica de Artes.

EL APRENDIZAJE-SERVICIO EN ARTES Y EL ARTE COMUNITARIO

Cuando decimos aprendizaje-servicio en artes nombramos proyectos protagonizados por estudiantes de instituciones educativas en artes, que atienden necesidades reales y sentidas por diferentes grupos sociales a partir de conocimientos y competencias específicos de la formación artística. Es necesario diferenciar el aprendizaje-servicio en artes de prácticas artísticas complementarias en el marco de otros proyectos de aprendizaje-servicio en los que la producción de objetos o experiencias artísticas constituyen una dimensión supletoria (acciones puntuales en diferentes etapas del proceso como puede ser la convocatoria a participar o la comunicación de resultados). Hay



propuestas en las que, por ejemplo, los alumnos de Educación Física, además de organizar actividades deportivas, coordinan talleres de teatro o los de Ingeniería y Ciencias Biológicas pintan murales para prevenir enfermedades. En estos casos, la práctica artística es concebida como actividad accesoria que puede encarar cualquiera y para la cual no se considera necesario recurrir a docentes y estudiantes de las instituciones artísticas o a los expertos en los distintos lenguajes artísticos formados por fuera de las instituciones educativas. Esto no sucede con otras disciplinas y prácticas sociales.

Lo artístico, muchas veces, aparece exclusivamente asociado al entretenimiento y la diversión. Estas acciones bienintencionadas, pero sin planificación, articulación y reflexión, pueden reafirmar estereotipos negativos que contradicen las acciones emancipatorias desarrolladas en el marco de un mismo proyecto de aprendizaje-servicio. El aprendizaje-servicio en artes reivindica la dignidad, la complejidad y la relevancia del trabajo artístico. La dimensión simbólica de los fenómenos sociales no es una dimensión menor, secundaria, no es algo que se les agrega como un adorno, sino que los constituye. Se puede actuar sobre la realidad a través de las representaciones simbólicas. Por eso el arte es cosa seria. La especificidad del aprendizaje-servicio en artes está en la centralidad de la práctica artística, atraviesa la totalidad de la propuesta, desde el principio al fin (Vassallo, 2020).

Figura 1. Pinturas rupestres prehistóricas. Parque provincial Cueva de las Manos, Santa Cruz, Argentina



Fuente: Parque provincial Cueva de las Manos, Santa Cruz, Argentina

El arte comunitario, en las múltiples formas desarrolladas por nuestros pueblos, provee técnicas, dinámicas y modos de producción que permiten llevar adelante potentes experiencias de aprendizaje-servicio. Entendemos por arte comunitario los proyectos focalizados en grupos sociales específicos, a partir de sus necesidades, motivaciones y preferencias, con la capacidad de integrar a personas ajenas al circuito habitual del arte que, a partir de la participación activa en la propuesta, se apropian de recursos de los lenguajes artísticos para la expresión individual y colectiva. El rasgo distintivo fundamental del arte comunitario es su carácter colaborativo, que involucra a los participantes en una producción colectiva. Es una experiencia grupal, “donde se incluyen los vecinos, donde la construcción es participativa, donde los grupos son móviles” (Chillemi, 2010), en el marco de la cual se desarrollan creaciones compartidas. El acento está puesto en los procesos más que en los productos. Se caracteriza por la horizontalidad, la heterogeneidad de los participantes, la apertura a personas sin formación artística previa, la gratuidad. Los participantes trabajan para, desde y con la comunidad a la que pertenecen.

El arte comunitario deja de ser considerado como una manifestación marginal frente al arte establecido y consolida un lugar propio a partir de su singular modo de producción y su potencial transformador. Esta experiencia colectiva reivindica el arte y la expresión artística como derecho. Produce profundos impactos en el crecimiento personal (a partir del descubrimiento o fortalecimiento de las propias capacidades y el desarrollo de nuevas habilidades) y en el desarrollo comunitario (promueve la integración social, intercultural e intergeneracional, el sentido de pertenencia e identidad, robustece capacidades organizacionales y el compromiso con iniciativas comunitarias, la disponibilidad para involucrarse en nuevos proyectos a partir de la conciencia de los derechos y la experiencia del propio poder para defenderlos). Estas iniciativas permiten, además, descubrir y autodescubrir las potencialidades artísticas y promover las variadas propuestas de formación superior en nuestra universidad, pública, gratuita y de calidad, la UNA, entre aquellos para quienes la educación universitaria ni siquiera es una opción pensable (Vassallo, 2020).

Figura 2. Martín Fierro con marionetas



Fuente: María Victoria López, Equipo De UNA

El aprendizaje-servicio en artes permite vincular las prácticas artísticas tradicionales y las manifestaciones emergentes del arte contemporáneo, en experiencias de intervención social en las que los estudiantes asumen el rol de creadores junto con otros. El aprendizaje-servicio en artes, en sintonía con prácticas extendidas en el arte contemporáneo, puede potenciar el trabajo colectivo y la constitución de equipos multidisciplinares que desafían a los participantes a ser cocreadores de las experiencias artísticas. Es una invitación a atravesar fronteras (Del Campo, 2015), no solo las fronteras físicas del aula universitaria, de los modos de producción y los espacios artísticos consagrados, sino también las fronteras sociales y culturales en las relaciones con los miembros de la comunidad.

La pedagogía del aprendizaje-servicio requiere un profundo ejercicio conjunto de pensar, escuchar, discutir, probar, ensayar para producir, implementar y evaluar un plan de acción integral eficaz. El voluntarismo, la filantropía, las buenas intenciones, no alcanzan. “La creencia de que toda educación genuina se produce a través de la experiencia no significa que toda experiencia sea genuina o igualmente educativa” (Dewey, 1938, citado por Tapia, 2007, p.3). Cuando se encaran prácticas artísticas solidarias desde las instituciones educativas, es preciso tener en cuenta que, en el mejor de los casos, los estudiantes que las protagonizan aprenden acerca de sí mismos, su comunidad, las cuestiones sociales acuciantes, nuevas posibilidades del campo profesional, aunque

también puede suceder que no aprendan nada y, en el peor de los casos, que aprendan la lección equivocada: los prejuicios pueden ser reforzados o creados a través de actividades irreflexivas o pobremente planificadas (Cooper, 1999). Existe una concepción ingenua del arte, muy extendida, que supone que cualquier práctica artística es, de por sí, emancipadora.

Esta perspectiva produce iniciativas bien intencionadas que, sin embargo, suelen generar o reforzar relaciones de subordinación. Algunos proyectos terminan siendo “excursiones a la pobreza” (Croce, 2000) que profundizan la distancia y las asimetrías, sin salir de las “zonas de confort”. El servicio resulta acrítico y estereotipado, parte de la ausencia o la escasa reflexión profunda sobre las causas subyacentes a la necesidad del servicio que permita planificar acciones eficaces. “Con las mejores intenciones, la institución educativa puede llegar a desarrollar formas de activismo ingenuo que tranquilizan las conciencias, pero no transforman la realidad” (Catibiela, 2019, p. 15). Por eso nos preguntamos e intentamos definir: ¿Qué condiciones debe cumplir una propuesta artística comunitaria para ser promotora de emancipación? No pretendemos agotar aquí la respuesta a este gran interrogante, pero sí realizar aportes para avanzar en esta dirección y remarcar la necesidad de nunca, en ningún momento del proceso de aprendizaje-servicio, dejar de preguntarnos si lo que hacemos es verdaderamente emancipatorio o, al menos, si hacia allí se encamina. Estos tres órdenes de preguntas son de utilidad para no perder el rumbo:

Preguntarse siempre: “Al hacer lo que estamos haciendo ¿qué estamos realmente haciendo?”, pregunta que desarrolla nuestra habilidad para investigar y diagnosticar los efectos colaterales de nuestras rutinas institucionales. 2. Decir lo que se hace: practicar la transparencia institucional y la rendición pública de cuentas. 3. Hacer lo que se dice: ser congruentes con nuestras declaraciones de principios (Vallaes, 2008).

Asumir estos desafíos produce importantes transformaciones en la calidad educativa y en los diseños y alcances del producto de nuestras investigaciones.

PRÁCTICAS EDUCATIVAS SOLIDARIAS EN LA UNA

Nuestra Universidad Nacional de las Artes tiene una rica historia en prácticas educativas solidarias y trabajo con organizaciones de la comunidad. Presentamos brevemente a continuación, sin pretensión de exhaustividad, algunos de los proyectos de ma-



yor impacto en la historia del IUNA/UNA² que, aunque no se definan así mismo como aprendizaje-servicio, constituyen ejemplos inspiradores de experiencias de este tipo.

“Todos podemos bailar”³ es el proyecto de extensión de la cátedra abierta Danza Integradora. Propone el trabajo conjunto de personas con y sin discapacidad, promueve un arte sin barreras y una danza sin expulsados a partir de la convicción de que todos podemos bailar y disfrutar del cuerpo que tenemos, contribuyendo a derribar los prejuicios que existen sobre la discapacidad y aprendiendo sobre la integración de las diferencias.

-
- 2 A fines de 1996 se crea, en Buenos Aires, el Instituto Universitario Nacional del Arte, a partir de la unión de siete instituciones terciarias y superiores de educación artística (el Conservatorio Nacional Superior de Música “Carlos López Buchardo”, la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón”, la Escuela Superior de Bellas Artes de la Nación “Ernesto de la Cárcova”, el Instituto Nacional Superior de Cerámica, la Escuela Nacional de Arte Dramático “Antonio Cunill Cabanellas”, el Instituto Nacional Superior de Danzas y el Instituto Nacional Superior de Folklore). El IUNA convierte las antiguas instituciones terciarias en una única y nueva universidad y crea nuevas áreas y carreras para dar cuenta de lenguajes emergentes o de actividades marginadas de la educación universitaria. En 2014, en reconocimiento a la diversidad disciplinaria convergente en el IUNA y su crecimiento durante los primeros 18 años, el Congreso Nacional cambia por ley su denominación a Universidad Nacional de las Artes. Hoy en la Universidad Nacional de las Artes conviven el Área Transdepartamental de Folklore y los departamentos de Artes Musicales y Sonoras, Artes Visuales, Artes Dramáticas, Artes del Movimiento, cuya historia se remonta a mediados o incluso a principios del siglo pasado, con los más recientes: Departamento de Artes Audiovisuales y Áreas Transdepartamentales de Formación Docente, de Artes Multimediales y de Crítica de Artes. Ver: UNA. (2019, 3 de octubre). Todas las expresiones artísticas [Video]. YouTube. <https://youtu.be/I1ZX-dzCOe08>
 - 3 El proyecto “Todos Podemos Bailar” (2002 y continúa) es dirigido por la profesora Susana González. En 2004 se crea la materia optativa Danza Integradora para todos aquellos que quisiesen compartir experiencias de personas con diferentes capacidades y a partir del año 2012 se transforma en una cátedra abierta. Ver: UNA.

Figura 3. Todos podemos bailar



Fuente: Departamento de Artes del Movimiento, UNA

“Bailarines toda la vida”⁴ es el proyecto de extensión de la cátedra abierta Danza Comunitaria. Produce proyectos colectivos solidarios, convocando tanto a profesionales y estudiantes de danza como a vecinos-intérpretes del barrio que no hayan tenido experiencia previa ni acceso al estudio del arte de la danza. El motor de la propuesta coreográfica se funda en el intercambio generacional de vivencias a partir de los procesos creativos. Las obras surgen de la investigación en el movimiento, del registro sensible del propio cuerpo y, fundamentalmente, de la participación grupal.

(2019, 12 de agosto). Seminario intensivo de danza integradora [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YklkqTclpjU>; UNA. (2011, 31 de mayo). *Grupo 1. Danza integradora de Susana González*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ayyzLpTy4E> <https://youtu.be/zsEi7mT2l8Y>

4 El taller coreográfico “Bailarines toda la vida” (2002 y continúa) es dirigido por la profesora Aurelia Chillemi en la fábrica recuperada Grissinopoli. En 2004 se crea la materia optativa Danza Comunitaria y a partir del año 2012 se transforma en una Cátedra Abierta. Ver: UNA. (2020, 29 de abril). Capítulo 3. Danza comunitaria [Video]. YouTube. <https://youtu.be/eDvyj-gJxVvk>; Télam. (2012, 12 de octubre). Video de danza en homenaje a los desaparecidos en la dictadura [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=3G1i2lRjfKI>; Cabanchick, A. (2012, 19 de agosto). Y el mar, Aurelia Chillemi: bailarines toda la vida IUNA movimiento [Video]. YouTube. <https://youtu.be/fbOwRkJ9XmY>

Figura 4. Bailarines toda la vida



Fuente: Departamento de Artes del Movimiento, UNA

Las prácticas especializadas de los alumnos del posgrado en Arte Terapia⁵ del Departamento de Artes Audiovisuales (DAA) son también una experiencia fecunda sostenida en el tiempo, que articula docencia, investigación y extensión en el diseño curricular de la carrera. Se trata de intervenciones arte-terapéuticas destinadas a personas con diferentes patologías, físicas o mentales o que se encuentran afectadas por diferentes condiciones sociales (abandono, situación de calle, entre otras), diseñadas e implementadas por los estudiantes al final de la carrera, formalizadas e institucionalizadas y acompañadas y evaluadas por los docentes.

En sus 20 años de historia el posgrado en Arte Terapia ha llevado adelante 200 prácticas especializadas con niños o adolescentes y 200 con adultos en las siguientes instituciones: Hospital de Día del Hospital Borda, Servicio de Cuidados Paliativos del Instituto Universitario Roffo y otros hospitales, centros de salud, escuelas, hogares, comunidades terapéuticas para personas en recuperación de adicciones, geriátricos y otras organizaciones no gubernamentales.

5 La carrera de posgrado Especialista en Arte Terapia, dirigida por Adriana Farías, nace con la puesta en marcha del proyecto institucional del IUNA en el año 2000. Es el primer posgrado en su tipo en Latinoamérica y el único creado desde una universidad de arte. Ver: UNA. (2020, 8 de julio). *Investigación sobre prácticas en arte terapia* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/CnBdWBgzFdg>

Figura 5. Prácticas especializadas del posgrado en Arteterapia



Fuente: Departamento de Artes Audiovisuales, UNA

El proyecto “Nexos”⁶ es una iniciativa conjunta de la UNA, el Hospital Borda y la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación para promover la experiencia artística entre los pacientes psiquiátricos. Participan con distintas propuestas estudiantes, docentes y trabajadores no docentes de varios departamentos de nuestra universidad, como el de Artes Musicales y Sonoras, el de Artes Audiovisuales y el de Artes del Movimiento.

Figura 6. Proyecto Nexos



Fuente: UNA

6 Coordinado desde la Secretaría de Extensión Cultural y Bienestar Estudiantil de la UNA en articulación con la Dirección de Salud y la Especialización en Arte Terapia. Ver: UNA. (2020, 29 de abril). Arte en contexto. Capítulo 1. Nexos. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/qQw7zZkGulQ>



Desde el 2013 el “Programa de vinculación con la comunidad”⁷ del Departamento de Artes Musicales y Sonoras (DAMus), ha trabajado aproximadamente con 30 escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires, con espacios de educación musical no formal, con cooperativas de trabajo y radios comunitarias. Más de 600 estudiantes y 55 cátedras de instrumento (que representan el ochenta por ciento de las materias troncales) participaron de los programas del Departamento y 10 ensambles institucionales. Se realizan 120 presentaciones en el año (Gandini et al., 2019).

En 2012, el DAMus creó la materia optativa “Prácticas artísticas y compromiso social”, para las 6 licenciaturas que se dictan actualmente. Esta materia permite validar las prácticas artístico-musicales dentro del marco curricular y se articula con los programas institucionales y proyectos de cátedras. A partir del 2020, “Práctica artística comunitaria” integra el grupo de materias electivas de todas las carreras del Área Transdepartamental de Crítica de Artes. Por y a través del trabajo comunitario en el territorio, nos encontramos con el macro proyecto del Departamento de Artes Musicales y Sonoras de la UNA y, junto a su directora, Victoria Gandini, encaramos la investigación “Formación artística y compromiso social 3. Institucionalización, articulación y fortalecimiento de prácticas educativas solidarias en la universidad” (2020-2021). Sabemos del potencial transformador de estas experiencias y, con este proyecto de investigación transdepartamental, nos proponemos robustecerlas y multiplicarlas.

EL PROYECTO DE UNA

Un equipo de estudiantes, graduados, docentes y trabajadores no docentes de las carreras del Área de Crítica de Artes de la UNA integran una compañía artística itinerante que conforma colectivos de artistas en espacios comunitarios, propone tareas de apreciación y experimentación con danza, artes visuales, música, literatura, fotografía, cine y teatro. Esto es “De UNA. Programa de apreciación y experimentación con lenguajes artísticos”⁸. El proyecto de aprendizaje-servicio en artes pone el acento en el proceso para que los participantes se apropien de herramientas y las incorporen y permanezcan más allá de la acción puntual de cada actividad. La fusión de los len-

7 Dirigido por Victoria Gandini, prosecretaria de Vinculación Institucional y Promoción estudiantil. Ver: UNA. (2020, 29 de abril). *Arte en contexto. Capítulo 2. Cruce de orquestas* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/12gleid-DA2o>

8 El programa De UNA es resultado de la investigación “Formación artística y compromiso social. Estudio de casos y diseño de nuevas propuestas” (2015-2017) y objeto de “Formación artística y compromiso social 2. Instrumentos teórico-metodológicos para el diseño, implementación y evaluación de experiencias de aprendizaje-servicio en artes” (2018-2019). Ver: UNA. (2020, 29 de abril). *Formación artística y servicio social* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ispvjAYUhwE>

guajes trabajados persigue la creación de una obra nueva que se expone al público en cada uno de los sitios visitados. Además, se realiza un encuentro anual de los diferentes grupos para producir el intercambio de experiencias en un día de convivencia y presentación de trabajos en el Museo de Calcos y Escultura Comparada “Ernesto de la Cárcova” de la UNA⁹ (Guzmán et al., 2019). De UNA se ha desarrollado entre el 2017 y el 2019 en cuatro Centros de Día para Personas Mayores¹⁰ de los barrios de San Telmo, Parque Chacabuco, San Cristóbal y Flores¹¹.

Figura 7. Poster



Fuente: María Victoria López y Santiago López, equipo De UNA

- 9 Ver: UNA. (2019, 29 de noviembre). Taller de apreciación y experimentación con lenguajes artísticos [Video]. YouTube. <https://youtu.be/YzNAKxqHQPw>
- 10 El "Programa de Centros de Día para Personas Mayores" de la Ciudad de Buenos Aires ofrece diferentes actividades para promover el cuidado, la autonomía y el envejecimiento activo de los adultos de más de sesenta años, autoválidos, en espacios comunitarios de las comunas porteñas. Adriana Durante es la coordinadora general del programa; Dolores Ruiz, la coordinadora de los talleres; y María Mercedes Sáez, la coordinadora de la zona sur (en la que se ubican los cuatro centros en los que se desarrolló el taller De UNA).
- 11 Centro N.º 19 "Gracias a la vida" de San Telmo (coordinado por Blanca Denapole, N.º 28 "El Edén" de Parque Chacabuco, coordinado por Alejandro Rosales, N.º 7 "El Amanecer" de San Cristóbal, coordinado por Dora Torres, y N.º 3 "El Encuentro" de Flores, coordinado por Lorena Bassi. De UNA Taller (2017, 4 de diciembre). Primer año de experimentación artística colectiva con adultos mayores [Video]. YouTube <https://youtu.be/Tvk4LN-NcaMg>; De UNA Taller (2018, 6 de octubre). De UNA en el Amanecer: segundo año de experimentación artística colectiva con adultos mayores [Video]. YouTube <https://youtu.be/hEHcX4An3ps>; De UNA Taller (2019, 4 de noviembre). De UNA en El Encuentro: Tercer año de experimentación artística colectiva con adultos mayores [Video]. YouTube <https://youtu.be/Eek6M4gHNn4>

En la búsqueda de articulaciones posibles entre formación artística y compromiso social, se estudió qué necesidades sociales pueden ser atendidas con los conocimientos y competencias producidos en Crítica de Artes (la lectura y la escritura, el manejo y la explotación de herramientas y dispositivos digitales vinculados a la comunicación, investigación y experimentación de diversas prácticas artísticas y experiencias estéticas). Los estudiantes se forman como mediadores culturales, agentes dinamizadores del quehacer cultural, capaces de promover la participación cultural activa de las comunidades, dejando de concebirlas como meros conjuntos de consumidores/clientes pasivos de productos/mercados culturales. Un campo de problemáticas sociales atendibles con estos conocimientos y competencias está vinculado a la privación y a la inequidad en el acceso a bienes culturales. Tanto la crítica como la curaduría y las artes de la escritura son prácticas capaces de crear condiciones para habilitar nuevas experiencias de lectura de los objetos artísticos y ensayar otras formas de hacer y habitar este mundo.

Figura 8. Composición colectiva de la canción del Centro



Fuente: María Victoria López, equipo De UNA

A partir de instrumentos propios se evalúan sistemáticamente los resultados De UNA, algunos de los cuales se sintetizan a continuación. La propuesta fortalece el apego de los concurrentes a cada centro y reduce el ausentismo y la deserción. En el marco del programa De UNA, se producen picos de asistencia que han llegado a triplicar el número inicial de asistentes. Las personas mayores participantes valoran la preparación de las actividades, la claridad de las presentaciones y el uso de las herramientas digitales, la variedad de disciplinas artísticas trabajadas y la reorganización del espacio que se produce en cada encuentro. Destacan que De UNA los ha hecho recordar prácticas que habían olvidado, los ha motivado a investigar, a leer, a escribir, a dibujar, a crear y a expresarse con distintos recursos en otros espacios familiares y sociales. Esto permite, también, potenciar sus capacidades para proponer y peticionar a las autoridades.

Figura 9. Muestra anual



Fuente: María Victoria López, equipo De UNA

Hemos identificado distintos tipos de participación. A veces los concurrentes de edad más avanzada expresan no tener fuerzas ni ganas para ejecutar las consignas de las propuestas. Sin embargo, los hemos visto asistir a las tareas de los demás, alcanzando los materiales de trabajo, sugiriendo ideas y observando atentos. De esta manera, se sienten partícipes y sienten suya la obra producida. Ocurre también que los participantes que tienen alguna dificultad (con la motricidad fina, visual o auditiva) producen a través de algún miembro del equipo De UNA que le presta sus manos, sus ojos o sus oídos. Se sienten satisfechos y activos con esta labor asistida. La voluntad de hacer y

el trabajo en equipo permiten superar los obstáculos. El que no puede coser, pega; el que no puede escribir, dibuja; el que no puede ejecutar, ayuda.

Figura 10. Arpilleras chilenas



Fuente: María Victoria López, equipo De UNA

La invitación lúdica de cada semana actualiza los recuerdos de la infancia. Se encuentran realizando cosas que hacía mucho que no realizaban o que pensaban que ya no podrían hacer. Al mismo tiempo que proponemos un acercamiento lúdico a los lenguajes artísticos, todas las actividades están pensadas para adultos y defendemos la dignidad y relevancia del trabajo artístico (no es para tapan huecos ni llenar baches). Como en la infancia, se vive el juego como algo serio. Las coordinadoras de los Centros y del Programa de Centros de Día sostienen que la propuesta De UNA despierta el potencial de cada concurrente y de los equipos que dirigen cada centro.

Figura 11. Creación de máscaras para marionetas



Fuente: María Victoria López, equipo De UNA

De UNA es un programa de integración de conocimientos, personas y organizaciones sociales. Ha permitido integrar saberes propios de la formación académica en Curaduría y Crítica de Artes (historia del arte, especificidades de los lenguajes artísticos, del diseño y planificación de la difusión artística y de proyectos curatoriales, producción de textos en soportes impresos, audiovisuales y digitales, la apertura y el desarrollo de espacios comunicacionales para la producción artística, su circulación y la formulación de la propia política de producción crítica a partir del recorrido de las diversas problemáticas referentes a la relación entre arte y sociedad, la aplicación de herramientas de metodología de la investigación como la observación y el registro, entre otros).

De UNA forma parte de los espacios propuestos para los trabajos de los alumnos en las asignaturas Taller de Diseño y Planificación de la Difusión Artística¹² y Estudios Curatoriales III¹³. Además, en la práctica De UNA, se integran también conocimientos de las

12 El Taller de Diseño y Planificación de la Difusión Artística, cuyo profesor titular es Sergio Ramos, secretario académico de Crítica de Artes, aporta la distinción y problematización de los conceptos de política, plan, programa y proyecto; la revisión de conceptualizaciones sobre la secuencia de tareas, la arquitectura de roles y procesos de decisión y las modalidades de intervención que puede implicar un proyecto; el análisis desde los estudios culturales, la sociología de la cultura, la antropología y la semiótica de la relación arte y sociedad, núcleos temáticos de la asignatura que se articulan estrechamente con el proyecto De UNA. El proyecto aporta a la materia la ampliación del abanico de ejercicios prácticos que pueden recorrer los alumnos del taller. Al trabajo que ya se realiza con instituciones artísticas (por ejemplo, junto con el programa Proa Universidades: <http://www.proa.org/esp/news-nota.php?id=1080>), se suma la problematización práctica de la comunicación de un proyecto de extensión vinculado a una población específica.

13 La materia Estudios Curatoriales III, cuyo profesor titular es Federico Baeza, director de Extensión de Crítica de Artes hasta marzo de 2020, aporta herramientas para reflexionar sobre la programación de actividades des-

formaciones profesionales y artísticas de los miembros del equipo y otras competencias y destrezas surgidas a partir de las exigencias del trabajo con personas mayores, dentro de las dinámicas y requerimientos institucionales del Programa de Centros de Día (el ajuste y la programación de las actividades, el trabajo coordinado, el ejercicio flexible de diferentes roles, la construcción colectiva). Al mismo tiempo, De UNA amplía las posibilidades del campo profesional de críticos y curadores. El trabajo en equipo da seguridad, ha permitido asumir desafíos individuales como coordinar por primera vez una actividad o debutar con ponencias en congresos. El taller y la investigación-acción se han convertido en espacios para la experimentación artística, para compartir miradas, lecturas, modos de trabajo sobre los objetos artísticos e integrar los saberes y destrezas propios de las personas mayores participantes.

Figura 12. Celebración anual.



Fuente: Equipo De UNA

El equipo De UNA es muy heterogéneo (en edades, intereses, motivaciones, trayectorias laborales, artísticas y profesionales). Durante esta experiencia se han fortalecido los vínculos hacia dentro del grupo, el sentido de pertenencia a la UNA, y las relaciones intergeneracionales con los adultos mayores que participan del taller que, además, logran integrarse entre ellos, cuestión que agradecen y celebran. Estudiantes y gra-

de una perspectiva curatorial, insumos de la historia de las exhibiciones para proponer contenidos para las acciones del proyecto y asistencia curatorial por parte de los estudiantes en las instancias de exposición del proyecto. El proyecto aporta a la materia la perspectiva del aprendizaje-servicio como una metodología para la intervención en los programas de diversas instituciones.

duados manifiestan que la propuesta De UNA les ha permitido aprender a respetar los tiempos de las personas mayores, sus modos de ejecución y sus perspectivas, a valorar la experiencia de vida, todo lo cual ha generado cambios positivos en sus relaciones con los mayores de sus propias familias. También destacan la necesidad de trabajar la tentación de ejecutar por el otro y de encontrar formas para que todos participen en cada propuesta y disfruten de ella, de descifrar las quejas y disuadirlas desde la práctica y no desde la confrontación (Vassallo, 2017). Es un espacio para reaprender cuestiones muy simples, pero fundamentales, como la extraordinaria importancia de llamar a cada uno por su nombre, de dar un abrazo o un apretón de manos, de mirar a los ojos, de la disponibilidad para la escucha atenta y de cumplir con la palabra empeñada; la gran relevancia del contacto y la prevalencia de la función fática (Jakobson, 1985).

La relación construida entre la UNA y el Programa de Centros de Día de la Ciudad de Buenos Aires es mutuamente fecunda, se ha consolidado en el trabajo conjunto y tiene muchas posibilidades de desarrollo en el futuro. A partir del análisis de los resultados de la experiencia De UNA, se sistematizan aportes para el diseño de intervenciones a través del arte como estrategias de promoción de la salud, entendida como posibilidad de tener un proyecto, de proponerse metas, trazarse un recorrido y cumplirlo, tener ganas de compartir, descubrir, jugar y aprender.

El programa De UNA ha sido declarado de interés educativo por la Subsecretaría de Planeamiento e Innovación Educativa del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2016) y aprobado por las convocatorias “Compromiso social universitario” (2016 y 2017) y “Universidad, cultura y sociedad” (2017) del Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación. Integró el Programa de Apoyo “Aprendizaje-servicio en artes” del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS)¹⁴, 2017-2019.

14 ¹³ María Nieves Tapia, pionera del aprendizaje-servicio en la Argentina, es la directora de CLAYSS. El programa de apoyo es dirigido por Pablo Buján. El acompañamiento permanente y la asistencia técnica del proyecto De UNA estuvo a cargo de Adriana Hernández, miembro del equipo de CLAYSS.

Figura 13. Ponencia en congreso



Fuente: María Victoria López, equipo De UNA

Esta experiencia permite difundir el aprendizaje-servicio en el Área de Crítica de Artes, las demás áreas de la UNA y en los más diversos ámbitos. Participamos activamente de variados eventos científicos, académicos, artísticos y de extensión presentando resultados parciales de este trabajo de investigación-acción. Estas presentaciones se ajustan a distintos formatos: ponencias, pósters, *performances*, muestras fotográficas, videos, artículos de difusión en publicaciones académicas y masivas. Se trata de compartir para contagiar las ganas de protagonizar la experiencia efectiva de la potencialidad formativa y transformadora del aprendizaje-servicio en artes.

Este tipo de acciones de difusión permiten también articular con otros proyectos y equipos afines de la UNA y de otras universidades. Así es que el proyecto De UNA integra, desde diciembre de 2018, el colectivo latinoamericano de investigación-acción dirigido por Martha Isabel Álvarez Romero de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia de Colombia, formado por equipos de tres universidades latinoamericanas (la UNAD, la Universidad de la República de Uruguay y la UNA de Argentina)¹⁵ y, desde abril de 2019, la Red Iberoamericana de Aprendizaje Servicio, formada por 74 organismos gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, universidades y organismos regionales de América Latina y el Caribe, y Estados Unidos y España. Un espacio de discusión, fortalecimiento, producción y difusión internacional de propuestas.

15 Juntos encaramos el proyecto “Subjetividades transformadoras críticas y solidarias en los territorios: Reto de tres universidades latinoamericanas” (2019-2020).

Figura 14. Red Iberoamericana de Aprendizaje y Servicio



Fuente: CLAYSS

Hemos comprobado que el aprendizaje-servicio permite ampliar el potencial transformador del arte y que el arte puede profundizar el impacto de los proyectos de aprendizaje-servicio. A partir de nuestra experiencia en la Universidad Nacional de las Artes, entendemos que promover iniciativas protagonizadas por los estudiantes junto a los diferentes actores de la comunidad, para atender problemáticas sociales con la puesta en obra de conocimientos y competencias propios de la formación académica específica, permite ampliar también el potencial transformador de la universidad pública.



REFERENCIAS

Catibiela, A. (ed.). (2019). *Aprendizaje-servicio solidario en las artes*. CLAYSS. http://www.clayss.org.ar/04_publicaciones/AySS_Artes_2019.pdf

Chillemi, A. (2010). Danza comunitaria. *Revista de lo Corporal Kiné*, (92). <http://corporizar.blogspot.com/2010/04/entrevista-aurelia-chillemi.html>

Cooper, M. (1999). *Planning Your Next Successful Volunteer Project*. The FIU Volunteer Action Center.

Croce, A. (2000). Elementos para un diagnóstico operativo y planeamiento de proyectos de intervención comunitaria desde la escuela. En Ministerio de Educación de la Nación, *La Solidaridad como aprendizaje* (pp. 47-56). Ministerio de Educación.

Del Campo, G. (2015). *Apuntes sobre “Perspectiva sociológica: De la solidaridad altruista a la solidaridad crítica” en los cursos de Aprendizaje-servicio*. CLAYSS.

Dewey, J. (1967). *Experiencia y Educación*. Losada.

Gandini, V., González, G., Cricun, T., Núñez, B., Salas, N., Petronsi, A. y Dunovits, J. (2019). *La música ¿para qué? Música, universidad y transformación social*. Universidad Nacional de las Artes.

Guzmán, S., Langdon, M., Stabile, A. y Vassallo, M. (2019). De UNA, teatro. Una experiencia performática desde la universidad pública. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, (38), 223-226.

Jakobson, R. (1985). *Lingüística y poética. Ensayos de lingüística general*. Planeta.

Nardone, M. (2010). Arte comunitario: criterios para su definición. *Revista Miríada. Investigación en Ciencias Sociales*, 3(6), 47-108.

Tapia, M. N. (2007). *Aprendizaje-servicio en la educación superior. Un panorama introductorio*. CLAYSS

Vallaes, F. (2008). *La Responsabilidad Social Universitaria: ¿Cómo entenderla para quererla y practicarla?* Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vassallo, M. (coord.) (2020). *Aprendizaje-servicio en artes en la universidad. Cuadernos del Instituto. Investigación y Experimentación en Arte y Crítica*, 5. https://critica-deartes.una.edu.ar/contenidos/cuadernos-del-instituto_19144